



MERCURIO PERUANO

DEL DIA 22. DE SEPTIEMBRE DE 1791.

PEREGRINACION POR LOS RIOS MARAÑON Y UCAYALI á los Pueblos de *Manoa*, hecha por el Padre Predicador Apostólico Fray Narciso Girbal y Barceló en el año pasado de 1790.

Volvemos á ilustrar las fértiles llanadas del Sacramento, publicando la peregrinacion que por el *Marañon* y *Ucayali* executó hasta los Pueblos de *Manoa*, el Padre Fray Narciso Girbal Cura de *Cumbasa*. Siendo ella una continuacion de la del Padre Sobreviola, contenida en los *Mercurios* 51, 59, 60, y 61, adoptaremos el mismo método, dando principio por una descripcion compendiosa del segundo rio. Pasamos en silencio al primero, atendiendo á que nada podemos adelantar sobre los excelentes viages y cartas hidrográficas, en que lo han delineado Autores dignos del mayor aprecio (1).

La historia del famoso *Ucayali* se halla manchada con mil errores, originados así por el escaso conocimiento de los países que riega, como por las parcialidades é intereses de los Misioneros que los han frecuentado. Reputado desde los tiempos de la Conquista del Perú por el tronco verdadero del *Marañon*, y siendo acreedor á tal derecho por la opulencia de sus aguas, por el número y caudal de los rios que le tributan, y por la distancia de sus fuentes, fue despojado de este título consagrándosele el nombre que hoy tiene. Las mismas causas han producido la duda de no saberse qual es la principal entre sus raíces, disputándose se-

Q 4

me-

(1) P. Manuel Rodriguez: Samuel Fritz: 2. Condamine: Ulloa &c.

mejante preeminencia el Beni, y el Apurímac. Pero favorecido el segundo de la historia, la tradición y la fama, deberemos también unirle nuestros votos (2).

Nace el Apurímac del páramo de Condoroma en la Provincia de Tinta á los 16 grados de latitud meridional: se precipita al E. ácia la cordillera de Vilcanóta, y torciendo á las tres leguas de curso al O. continua separándola de la Provincia de Chum-

(2) Parece que nosotros podemos terminar la disputa geográfica sobre *qual de los Rios que componen al Marañon es su verdadero tronco*, concediéndole esta prerrogativa al *Ucayali*. Su derecho es inconcuso. 1: porque sus fuentes están mucho mas distantes que las del Tunguragua ó Marañon del Padre Samuel Fritz. 2: porque el Beni, Paucartambo, y Apurímac son navegables baxo de una latitud en la qual aquel aun no ha nacido. 3: porque el *Ucayali* no cede en la cantidad de aguas, por el contrario en la confluencia él se presenta mas ancho, y con una superioridad que hace variar de rumbo al Marañon (Codam. l. c. pap. 69). 4: porque los antiguos Historiadores del Reyno, Acost. (Histor. Natur. p. 164. Garcilaso t. 1. pag. 294. Calancha pag. 50. Montalvo Sol del nuevo mundo pag. 7 han reconocido por verdadero Marañon al Apurímac. 5: porque hasta el año de 1687 no tuvo tal nombre el que hoy se llama *Ucayali*, sino el de Apoparu, esto es Gran-Paro, de donde se originó el de Gran-Pará, que se le da igualmente al Marañon, ó Amazonas. En el referido año se suscitó un pleyto entre los Franciscanos de Lima, y Jesuitas de Quito por el Pueblo y Misiones de San Miguel de los Conivos. Pidió la Real Audiencia se le presentasen mapas para sentenciar con acierto. Entonces proyectó el Padre Samuel Fritz el que se imprimió en Quito año de 1707, en que al Tunguragua llama Marañon, y al Paro *Ucayali*, ó *Ucallale*, voz que significando confluencia la aplicaban los Maynas con especialidad á la del Paro, y Tunguraguar y de aqui el error del Padre Fritz. Por otra discordia semejante aseguró el Padre Acuña, que el Napo era el Marañon. El gran crédito que los Jesuitas merecian justamente por la mayor parte á los primeros sabios (Sarmiento Demonstr. t. 1. §. 439, 458, y sig.) hizo que todos hayan seguido ciegamente la nomenclatura del Padre Fritz, ni se ha variado en el Mapa que daremos á luz por no inducir confusion.

Chumbibillas. Entra por la de Aimaraz y Cotabambas rumbo al N.O. y dexando al E. la del Cuzco, sigue por la de Abancay declinando al N.E. por cuya direccion forma desde su origen un arco que recibe tantos raudales por uno y otro lado, que es invadable. Fijando el rumbo al N. dos leguas mas abaxo del Puente de Apurimac, rompe la Montaña de los Andes corriendo por entre cerros de una elevacion increíble, y que derraman en él copiosas aguas. Á los 13 grados 10 minutos le entra por el O. el rio de Cocharcas, ó Pampas que descende de los altos de Huancavelica. Continúa el Apurimac su curso recogiendo las vertientes de las Montañas de Guanta, y á los 12 grados y 15 minutos se le une por el E. el rio Quillabamba, Urubamba, ó *Vilcamayo* (3), y muda el nombre primitivo en Enec y Taraba. Á los 12 grados 6 minutos se le junta por el O. el rio de Jauxa llamado por los gentiles Mantaro (4); desde donde dirigiéndose al N.E. á los 11 grados y 18 minutos se le incorpora el Perene, que naciendo á dos leguas de Tarma parte esta villa, y recibe varios desagües de la Cordillera de Bombon, y Pasco.

De la confluencia del Perene á la del Pachitea desembocan en el Apurimac quarenta rios opulentos, entre los cuales sobresalen dos: el primero que le entra por el E. á los 10 grados y 45 minutos

(3) Quillabamba nace de los altos de Vilcanota á los 15 grados 25 minutos, y regando con un copioso caudal de aguas que le tributan muchos rios, el amenísimo valle de Urubamba y los linderos orientales de Anaibamba y Vilcabamba, entra en el Apurimac.

(4) El Mantaro toma su origen con el nombre de rio de Jauxa en las Pampas de Bombon de la laguna Chinchaycocha, que tiene 9 leguas de largo, y 2 y $\frac{1}{2}$ de ancho, á los 11 grados y 3 minutos. Dirige su curso al Sur entrándole por el E. y O. varios raudales: despues de haber atravesado el valle de Jauxa, tuerce al E. recibiendo entre otros rios á 3 leguas del Puente de Iscachaca un fuerte brazo que baxa de Huancavelica. Al querer romper la Cordillera de Guanta vuelve sobre su origen, y forma la Peninsula nombrada Tallacaxa. Restaurando su direccion al E. sigue hasta su embocadura. Equivocóse el Doctor D. Cosme Bueno en asegurar en la Descripcion de Jauxa que el rio mencionado llamado tambien *Parí*, era el que se creyó antiguamente origen del Marañon. Es intolerable el desbarro del Analista Herrerez, quien lo juzgó origen del Rio de la Plata, t. 3. Decad. 5. l. 4. c. 10.

autos es el de Paucartambo (5): el segundo que desemboca tres leguas mas abaxo con tal ímpetu que lo arroja contra los cerros, y hace variar la direccion al NO. es sin duda el rio Beni (6). Despues de esta reunion adquiere el nombre de Apo-Paru, ó Gran Paro, y continuando el rumbo anterior á los 8 grados y 26 minutos

(5) Este rio en cuya confluencia habitan los Comavos y Ruanaguas se duda si es el de Paucartambo. Seguimos la opinion afirmativa; porque segun las Relaciones de los Misioneros Franciscos, particularmente la del viage que por los años de 1686 hizo por aquellos países el Padre Fray Manuel Biedma, y las noticias dadas por los Indios, el enunciado rio viene de los altos del Cuzco, y entra con duplicada cantidad de agua de la que lleva el Apurimac, y en toda la serranía del Cuzco no hay otro que presente estas calidades, sino el Paucartambo. Opone el docto Padre Rodríguez Tena (Introducion á las Misiones p. 41) que el Paucartambo es el célebre Amarumayu por donde el Inca Yupanqui (Garcil. t. 1. l. 7. c. 13. 14. &c.) entró á la conquista de los Moxos, la que despues intentó Alvares Maidonado, y no podia el Inca haber navegado á los Moxos por el Paucartambo, si este desembocase por el Apurimac, y no en el Beni. Respondemos que el Inca navegó por el Paucartambo hasta las Montañas pobladas de Chuachos, á quienes sugetó primero, y luego pudo pasar al Beni por algun brazo de comunicacion, ó por tierra; pues naciendo este rio de la Cordillera de Vilcanóta baxo el mismo paralelo que el Apurimac, y corriendo por la Provincia de Paucartambo al o riente de la del Cuzco, va haciendo tal arco ácia el E. que quando dobla al N. para entrar en el Apurimac, se aproxima tanto al Beni, que en sus confluencias solo se interpone el corto espacio que hemos referido.

(6) Entre nuestros Geógrafos unos quieren que el Beni junto con el Itenés forme el rio de la Madera: otros que descienda al Marañon con el nombre de Yavari. Alumbremos el origen de semejantes equivocaciones. Las cabeceras mas remotas del Beni están al o riente de la Provincia de Sicasica cerca del grado 19 de latitud. Corre de S. á N. con algunas inflexiones, recibiendo varios rios de la Montaña que atraviesa. Entre los mas notables se halla el Coroyco, que viniendo de la paz le entra por el Poniente. Siguiendo su curso á los 12 grados de lat. bota un brazo pa-

utos, se engruesa con las aguas del Pachitea (7) y toma el nombre de *Ucayali*. Declinando en su curso de N. á N. E. por la ribera occidental por donde le entró el Pachitea le tributan el Aguaitia á los 7 grados 55 minutos; el *Manoa*, ó *Cuxhiabatay* á los 7; el *Sarayacu* á los 6 y 45; el *Tapichi* y *Caño Pocati*, que se comunica con el Marañon enfrente de San Regis, á los 5. Hecho ya un piélago que ocupa un terreno de tres leguas, se divide en tres brazos, y encuentra finalmente con el Marañon á los 4, y 25 minutos haciéndole variar de rumbo en señal de superioridad.

Próximo á esta célebre confluencia se halla situado el Pueblo de Omaguas, desde el qual hasta el de la Laguna pueden computarse cerca de 70 leguas de navegacion por el Marañon y *Huallaga*, no existiendo en todo el referido tránsito otros Pueblos que el de Urarinas, y San Regis. El Padre Girbal teniendo ya dispuesto quanto era necesario á su peregrinacion, quatro dias despues del regreso del Padre Sobreviela (8), que fue el 30 de Agosto, se embarcó en la laguna de la gran *Cocama*, y aportó á Omaguas el 6 de Septiembre habiendo hecho un dia de mansion en Urarinas, y otro en San Regis, y vistose en la precision de

inter-1813

ra el oriente que entra en un gran lago nombrado Roguaguado, que tiene mas de 10 leguas E. O. y 5 N. S. De este lago por el E. sale un brazo que va al Mamoré, y por el N. arroja tres nombrados Yata primero el mas occidental, Tamayaquibo el de en medio, y Yata segundo el oriental. Siguiendo estos un curso nordestal son sin duda los rios Yutay, Tefe, y Coari, que desembocan en el Marañon despues del *Ucayali* (vide Condam. l. c. pag. 94). El Beni, dado aquel brazo, sigue hasta incorporarse con el Apurimac, en donde entra con media legua de boca, y nombre de Paro. Aquella comunicacion, pues, ha producido los equívocos de nuestros Geógrafos acerca del Beni, quien con fundamento se reputa el tronco principal de quantos componen al Marañon por el citado Padre Rodriguez Tena.

(7) El Pachitea nace á los 10 grados 46 minutos en el fuerte llamado Quiparacra: corre al E. y tuerce despues al N. formando el rio *Pozuzo*: sigue el propio rumbo por algun espacio y luego recupera el primero hasta la confluencia y embarcadero del *Mayro*. Con este rio y el *Piechis* que se le une mas abaxo vuelve al N. y entra en el Paro.

(8) *Merc. Per.* t. 2. p. 242.

Interrumpir el viage por algunas horas á causa de las tempestades que suelen levantar los vientos en las aguas del Marañon. Quando en su curato de Cumbasa se asoció al Padre Sobreviela, diez de sus subditos se empeñaron en acompañarlo con la firme protesta de correr con él el último riesgo (9): pero á pesar de esta fidelidad conoció el Padre Fray Narciso, que aventurarse con ellos por el *Ucayali* era exponerse á un peligro manifesto. Se hallaban fatigados de un viage tan dilatado, les era iagrató el clima, y no tenían conocimiento de la nueva ruta que se debía seguir. Por estas razones los forzó á que regresasen á su patria, privándose del dulce consuelo de costar en sus trabajos con unos amigos fieles y compasivos hasta el extremo. En su lugar se repusieron catorce Omaguenses robustos, y diestros bogadores con los quales surcó el día doce en dos canoas al Marañon en busca de la boca del *Ucayali*, y el trece hizo noche en ella.

Ya empezaba la Aurora del día catorce de Septiembre á esclarecer las florestas dilatadas y sombrías que riega el antiguo y opulento Paro, quando la vista de aquella inmensa soledad recordó al Padre Fray Narciso la escena trágica de catorce hermanos sacrificados á la muerte por aquellos mismos bárbaros á quienes él buscaba. Oprimido de esta idea funesta, y del ningún fruto que habia producido tanta sangre inocente dirigia sus clamores al Cielo desde lo mas íntimo del corazón « no para que lo librase de los trabajos, hambre, sed, y las demas miserias que podían sobrevenirle hasta el término de morir; sino para que derramase sobre su alma un rayo de aquella divina luz unicamente capaz de fomentar y acalorar en su pecho la caridad necesaria para catequizar, reducir, y convertir la porcion de infieles sepultados en las negras sombras del gentilismo ». Fiado en la proteccion del Cielo que imploraba con las humildes y fervorosas deprecaciones que hemos referido, principió á luchar contra las corrientes del río mencionado. Á proporción que las vencía internandose por sus grandes giros, admiraba las espaciosas orillas: indicios claros de la gran

(9) La generosa firmeza de estos Indios puede deducirse de lo que practicaron en el Pueblo de la gran Cocama: creyendo que iban á perecer á manos de los gentiles se dispusieron para morir con todas las diligencias de un católico: hicieron testamento, y volvieron el rostro á dar el último á Dios al horizonte de su Patria sin mostrar la menor alteracion.

gran cantidad de aguas con que inundan las Manadas del Sacramento en el tiempo de sus crecientes. Igualmente atraian su atencion entre la multitud de peces, anfibios y quadrúpedos que le ofrecian á la vista el audaz Cayman, y el Tigre atrevido é industrioso. Es menester observar continuamente á los primeros, porque se arrojan sin temor á las canoas. Los segundos son los únicos que osan acometer á esos feroces anfibios, y que imitando al hombre en la pesca de las tortugas hacen provision para muchos dias (10). Entretenido por una parte en la contemplacion del vario y admirable espectáculo de la naturaleza, y molestado por la otra de los insectos, calor de la region, humedad y desabrigo de los lugares en que pasaba las noches, avanzó hasta el 25 de Septiembre, sin tropezar en todo el cauce del *Ucayali* con el menor escollo que detuviese la navegacion.

Al rayar el alba del día 16 continuó su peregrinacion el Padre Girbal sobresaltado con la proximidad de los gentiles, cuyos rastros se multiplicaban por momentos. Fluctuaba entre el temor y la confianza, sin poder adivinar el éxito del primer encuentro. No tardó en manifestarsele; pues á las ocho de la mañana se aparecio por la proa una flotilla de diez y nueve canoas que favorecida del remo y las corrientes descendia con velocidad excitando en el ayre un fuerte ruido la algazara que movieron los Indios al descubrir las dos Canoas que subian. El sonido de la corneta anuncia en iguales lances la paz entre aquellos bárbaros, que la admiten, retornándolo; siendo el silencio quien declara la guerra. Mandó Fray Narciso á sus peones que tocasen las suyas, á las que correspondieron inmediatamente las bóbotas (11) de los gentiles.

(10) Los tigres asechan á los Caymanes en las Playas del *Ucayali*, y de que los tienen á tiro de un salto les entierran las uñas en los ojos, por no permitirlo en otra parte la dureza de sus tegumentos. El Cayman luego que se siente herido atrastra al tigre, y se mete en el agua donde parece este valiente quadrúpedo por no largar la presa. A las Tortugas las vuelven patas arriba para que no puedan huir, y luego van cargando y comiendo poco á poco. Las Tortugas boca arriba suelen vivir 20 ó 30 dias. Los Indios practican lo mismo.

(11) Las bóbotas figuran una flauta travesera, hacenlas de los gruesos cañutos que hay en la Montaña: su sonido es bronco y espantoso.

viles. Asegurados mutuamente aborðaron interponiendo el dulce título de amigo, y sarpendo en la orilla mas cercana saltaron todos rodeando al Padre Girbal, y ofreciéndole sus brazos y sus pobres viandas. No contentos con el informe de los ojos le tocaban con las manos todas las facciones del rostro, en especial las mugeres que venian en aquella comitiva. Semejante acción parece ser un movimiento mecánico que inspiran la admiracion y el gozo. Tocada nuestra alma de estas dos pasiones á la presencia de un objeto raro, ó querido, duda de su posesion juzgándola ilusion de los ojos, y apela al informe del tacto que reunido al primer sentido forma el criterio seguro que distingue los cuerpos reales de las fantasmas (12).

Componiase la referida comitiva de Indios Conivos que comandados por su Cacique navegaban á Omaguas llevando algunas mantas y resinas con el fin de cangearlas si les fuese posible con herramientas de labranza, de que tienen tanta necesidad, que las mas veces les cuesta una hacha una canoa en que han consumido muchísimos dias de trabajo (13).

Se continuará

(12) *A sensibus esse creatam*

notitiam veri, neque sensus posse refelli. Lucr. Lib. 4.

(13) Suelen emplear un año entero para concluir la fábrica de una de 16 ó 20 varas de largo, y de 5 á 7 quartas de ancho, toda de una pieza. Comienzan derribando un gran árbol con sus hachas de piedra: con estas, y el fuego le quitan todas las ramas, y dexan en el tamaño que quieren. Luego con fuego manso van abriendo el buque, y raspando con callos de pedernal el carbon; quando por el plan y costados solo quedan de tres á quatro dedos de grueso llenan de agna el tronco cóncavo, y por á fuera aplican hojas de palma seca, y sostienen un fuego lento. Con esta operacion se va dilatando la anchura del buque, y ellos van colocando de trecho en trecho atravesajos de madera firme, que impida la reunion. La popa la hacen quadrada, y la proa representa una punta piramidal.

NOTA.

Se ha extrañado generalmente la voz artissima contenida en la linea última pag. 47. del Mercurio antecedente, y con razon: debe leerse arizuma, flor muy conocida, especie de narciso.